

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

Dijo también Jesús a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás...

EVANGELIO DE LA SEMANA, Lc 18, 9-14

Dijo también Jesús a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, esta parábola:

«Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano.

El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: "¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano.

Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias."

En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!"

Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.»

Hecho de vida

Dag Hammarskjöld fue uno de los grandes políticos del mundo, Secretario General de la ONU en "plena guerra fría" (1953/1961) llevó una vida de tensiones políticas, de actividad frenética, respetado por los jefes de las grandes potencias y de todas las naciones.



Después de su muerte, en un accidente de aviación probablemente provocado (durante una misión de paz en el Congo), se descubre algo que nadie había conocido ni barruntado:

Tras las agotadoras jornadas de trabajo, cuando "Mister H" (así se le conocía", se retiraba a descansar, se encerraba consigo mismo, en una meditación interior, que solía plasmar en una especie de diálogo que él mismo definió como "mis conversaciones conmigo mismo y con Dios".

Además de puras oraciones, propias de un místico, este hombre, lleno de poder internacional y acostumbrado a los forcejeos y orgullos de los poderosos, se muestra humilde en extremo, respetuoso con todos, arrepentido de cualquier abuso de poder al que haya podido deslizarse.

Tres anotaciones de su diario se muestran en la página siguiente:

- *"¡Ahora viene éste a darme lecciones!" —*

¿Por qué no? No existe nadie del que no puedas aprender. Ante el Dios que habla en todos, estarás siempre en el curso elemental.

- *La posición no te concede jamás el derecho de mando; sólo la obligación de vivir de tal manera que los demás tengan que aceptar tus órdenes sin humillarse.*

- *Por dos veces has cometido con él una injusticia. A pesar de que “tenías derecho” O mejor, porque lo tenías. Y, por eso, con suficiencia y poco inteligente plenitud de poder, tropezabas en tu avance por un terreno en que cada paso que dabas le causabas dolor.*

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- ¿Es posible trasladar el ejemplo de la parábola de Jesús a algunas situaciones de nuestra vida diaria?
- El hecho de vida, que hemos visto, ¿Puede ser orientador para las actitudes que a veces tomamos en nuestra actividad profesional?
- ¿Qué clase de sentimiento se produce en nosotros cuando nos encontramos con personas de verdad humildes?

